

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.712>

Evaluación de la estadía profesionalizante y de los supervisores expertos de la práctica veterinaria formativa en los contextos reales

Evaluation of the professional internship and expert supervisors of the veterinary training practice in real contexts

Heriberto Rodríguez Frausto

mvz_hrf@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-9808-5843>
Universidad Autónoma de Zacatecas
México

Fabiola Rochin Berumen

fabiolauaz@outlook.com
<https://orcid.org/0000-0002-8676-7768>
Universidad Autónoma de Zacatecas
México

Eduardo Ruiz Fernández

eduardoruizf@outlook.com
<https://orcid.org/0000-0002-7159-6927>
Universidad Autónoma de Zacatecas
México

Juan Antonio Ramírez Chequer

cheque-r@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-6400-0390>
Universidad Autónoma de Zacatecas
México

Artículo recibido: 31 de mayo de 2023. Aceptado para publicación: 05 de junio de 2023.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

La evaluación de la estadía profesionalizante en el lugar de trabajo es de gran importancia para una retroalimentación institucional y la satisfacción de las expectativas de aprendizaje de los estudiantes, son dos objetivos principales que deben estar presentes en cualquier innovación en la educación superior, pues se va construyendo y perfeccionando una herramienta de evaluación curricular. La educación veterinaria ha estado marcando recientemente tendencias hacia un modelo de aprendizaje en escenarios reales bajo la supervisión de un experto profesional, sin embargo, dado que dichos expertos no tienen relación laboral con las instituciones que otorgan los grados, tampoco están obligados a participar en alguna reestructuración curricular, solamente firman el informe de desempeño que entregan mensualmente los estudiantes a los que supervisaron la práctica profesional durante uno o dos semestres en el área clínica o de producción animal, dos de las áreas principales del ejercicio profesional del médico veterinario zootecnista. Este estudio recopiló datos cuantitativos y cualitativos de una cohorte de estudiantes (130) que culminaron su programa de estadía profesionalizante. Se evaluaron aspectos relacionados con la organización de la estadía y la opinión que les merece el desempeño de los supervisores externos e internos. Se muestra las preferencias de los estudiantes sobre la especie animal y las áreas del conocimiento de interés,


también la expresión sobre la participación de los supervisores en su formación profesional y la organización del programa de estadías. En las gráficas se muestran resultados con la puntuación respectiva a los indicadores evaluados.

Palabras clave: estadía profesional, supervisor experto, responsabilidad, independencia

Abstract

The evaluation of the professional work placement is of great importance for institutional feedback and the satisfaction of students' learning expectations, two main objectives that should be present in any innovation in higher education, as a curricular evaluation tool is being built and refined. However, given that these experts do not have a working relationship with the institutions that grant the degrees, they are not obliged to participate in any curricular restructuring, they only sign the performance report submitted monthly by the students to whom they supervised the professional practice during one or two semesters in the clinical or animal production area, two of the main areas of the professional practice of the veterinarian-zootechnician. This study collected quantitative and qualitative data from a cohort of students (130) who completed their professional internship program. Aspects related to the organization of the internship and their opinion of the performance of external and internal supervisors were evaluated. The students' preferences about the animal species and the areas of knowledge of interest are shown, as well as the expression about the participation of the supervisors in their professional training and the organization of the internship program. The graphs show the results with the respective scores for the indicators evaluated.

Keywords: professional stay, expert supervisor, accountability, Independence

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Como citar: Rodríguez Frausto, H., Rochin Berumen, F., Ruiz Fernández, E., & Ramírez Chequer, J. A. (2023). Evaluación de la estadía profesionalizante y de los supervisores expertos de la práctica veterinaria formativa en los contextos reales. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(2), 1716–1728. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.712>

INTRODUCCIÓN

Considerando que las competencias clínicas tienen un gran avance la educación médica, sobre todo en la formación que se lleva a cabo en la fase de residencia; la educación veterinaria también se ha preocupado por lograr algo similar, toda vez que se está dando un gran impulso a los modelos educativos por competencias fuera de la institución (Molgaard et al., 2018), (Molgaard et al., 2019). Para ello, se tiene claro que las competencias del veterinario serían difíciles de lograr en los modelos de enseñanza tradicionales; por lo que actualmente se le está dando un gran impulso al aprendizaje y desarrollo de competencias, pues los alumnos son incorporados en proceso de rotación clínica y productiva durante uno o dos semestres curriculares en los denominados lugares de trabajo de los escenarios reales, y en los cuales, su desempeño es supervisado y evaluado por profesionales veterinarios con experiencia probada (Molgaard et al., 2019). En este modelo, se logra la independencia de los alumnos a través de una escala responsabilidad de gradual en la que se va reflejando la calidad de su perfeccionamiento profesional, al mismo tiempo que se logra identificar a los alumnos que necesitan más atención y apoyo (Bok, de Jong, O'Neill, Maxey, Hecker, 2018; Bok et al., 2013). Los programas educativos basados en competencias deben tener claro, que las capacidades y habilidades logradas por un estudiante en este esquema de aprendizaje, se evidencian con resultados, donde se demuestre la progresión secuencial que llevó al estudiante a la cima de su desempeño, siendo sujeto de una evaluación congruente con sus actividades profesionales (Bok et al., 2013).

Los modelos educativos basados en competencias han presentado de origen la ausencia de un método o estrategia didáctica tanto para la implementación como para su evaluación. Afortunadamente, dicha ausencia se ha estado superando a partir de la implementación de formas curriculares que implican una salida de los escenarios académicos de las aulas, para dar paso al aprendizaje en los escenarios reales. En el 2005 surge una propuesta que se ha impulsado de manera exitosa en la educación médica y que se ha diseminado hacia otras disciplinas incluyendo a la educación veterinaria. Dicha propuesta, generada por Ten cate. (Ten Cate, 2005), se relaciona con las actividades profesionales confiables (EPA,) las cuales representan unidades de trabajo profesional a realizar por los estudiantes dentro de un marco de evaluación ampliamente adoptado en medicina y gradualmente incursionando en la educación veterinaria, ya que se reproduce a través de las estadías profesionales, evidenciando un gran manejo de competencias; pues se logra una gran demostración de múltiples habilidades que enfrentará el recién graduado (Shorey, Lau, Lau, Ang, 2019).

Hemos reportado una aproximación al modelo de competencias que se han desarrollado en la educación veterinaria a través de la estadía profesional H, la cual tiene un modelo de actuación, aprendizaje y evaluación similar a lo que ocurre en algunos programas de residencia del área médica, pues se lleva a cabo en centros receptores profesionales donde se desarrolla la práctica necesaria para el aprendizaje significativo de las diversas habilidades de la profesión veterinaria, en un contexto real de casuista médica muy variada y de producción animal (Molgaard et al., 2019). Las actividades que realizan los estudiantes en la estadía profesional, son tareas propias de la disciplina que se estuvieron perfilando curricularmente para incorporar sus conocimientos, habilidades y actitudes a procesos y productos supervisados, en donde logran un desempeño independiente con la demostración del dominio de competencias relacionadas con el área de la medicina veterinaria y de la producción animal. Dicho desempeño en el lugar de trabajo obliga al estudiante a conducirse de manera estricta con las políticas y reglamentos establecidos en el centro receptor, pues tiene la gran oportunidad de realizar actividades de manera independiente, ya sin la supervisión experta, pues para entonces ya logra superar obstáculos epistémicos, de relaciones, de ambiente laboral para conducirse de una manera casi profesional (Schuwirth; van der Vleuten, 2011; Molgaard et al., 2019)

Siendo la competencia quien define a las personas, entonces, la estadía que se lleva a cabo en el lugar de trabajo, está llena de posibilidades para el desarrollo de habilidades clínicas y productivas, con un cúmulo de dominios de competencia que lo van acercando a la pericia a través del tiempo y el número de intervenciones en el contexto real, con el visto bueno del profesional experto en el área de competencia y cuya evaluación es por demás objetiva, dado que es calificada en base a resultados y desempeño de la fase formativa (Schuwirth, van der Vleuten, 2011). Al igual como sucede en otras modalidades de aprendizaje en el lugar de trabajo, en la estadía profesional, se establece un formato de evaluación de desempeño que emite el asesor o supervisor externo, además del informe mensual que elabora el estudiante y que es revisado y firmado por el supervisor del área clínica o productiva. El informe contempla de manera extensa las actividades realizadas en los espacios de rotación; se distinguen las entradas de materias primas y las salidas como productos de los procesos clínicos y de producción animal, son parte del progreso que el alumno va logrando en cada centro de trabajo que colabora con la Universidad (Schuwirth, van der Vleuten 2011; Hauer et al., 2014)

En la estadía profesionalizante, el estudiante elabora informes de su actividad con una periodicidad establecida de manera formal. Dichos informes son firmados por el supervisor externo, posteriormente el asesor interno da el visto bueno del mismo, para finalmente procesar administrativamente. La fase de retroalimentación institucional es establecida en el formato de seminario de estadías profesionalizantes, en el cual, el alumno expone sus experiencias de aprendizaje profesional contextualizado, se fundamentan una serie de fortalezas y debilidades que marcaron su desempeño o que le fueron señaladas por el supervisor, en conjunto con esto expuesto, se conforman una serie de juicios externos e internos que califican la estadía profesionalizante en cuanto a si cumplió o no con los objetivos establecidos en el lugar de trabajo de las estadías. La institución educativa retoma las situaciones consideradas como debilidades formativas emitidas por los estudiantes y el supervisor profesional externo. Todas las opiniones y sugerencias de los alumnos quedan registradas y archivadas para su posterior uso en cambios o ajustes curriculares (Schuwirth, van der Vleuten 2011).

La tendencia de la educación veterinaria actual con modelos de aprendizaje fuera del aula, siempre será importante considerar la cantidad de procedimientos clínicos rotacionales o la solución de problemas de la salud y la producción animal. De acuerdo con Ericsson en cuanto a su teoría de la experiencia, el desarrollo de la competencia se predice por la cantidad de prácticas que realiza un estudiante en formación, asociado esto a la actitud proactiva que este muestre en cuanto a la disponibilidad para el perfeccionamiento profesional de calidad (Stevenson, Baas, van der Maas, 2021). Se parte del hecho de que un estudiante aprende haciendo las cosas mientras es observado y supervisado para escalar avances en la escala de responsabilidad propuesta por Ten cate (2005). En la estadía profesional de los programas de educación veterinaria, este modelo es una garantía para el verdadero aprendizaje, los supervisores observan y evalúan el desempeño en el lugar de trabajo. Los supervisores siempre están atentos a los puntos críticos de los procesos para hacerlos conjuntamente con el estudiante hasta que este logre un nivel de perfeccionamiento y se le encomiende hacer lo mismo, pero ya de manera independiente, con poca o nula supervisión, por lo que el ambiente interno en el lugar de trabajo se va confeccionando hasta que se lograr una integración total entre el estudiante, el supervisor, los demás compañeros y las actividades realizadas profesionalmente sobre la casuística que brinda el contexto de la estadía (Kennedy, Regehr, Baker, Lingard, 2005), (Dawson, Phillips, Leggat, 2013).

Las expresiones de fortaleza afloran en el estudiante cuando el estrés que se genera en la durante la fase de transición de la teoría del aula a la práctica de la estadía se han eliminado, por lo tanto, se muestra una gran seguridad debido al dominio de las competencias del área de

estadía que seleccionó para su ejercicio profesional. Un aspecto de análisis institucional es que se refiere al papel del supervisor profesional que está a cargo de los estudiantes en perfeccionamiento; se tiene el referente del tipo, cantidad y calidad de trabajo que le brindará aprendizaje al alumno, pero no se conoce bajo qué programa específico se desarrolla. En el aula queda explícito el contenido, la forma de abordar dicho contenido y su evaluación. ¿Entonces, cómo es que se logra el aprendizaje, la independencia del estudiante y que es conferida por el supervisor? Por lo tanto, queda pendiente un mayor trabajo de colaboración entre la institución que otorga los grados y los centros de colaboración contextual, para retroalimentar de manera más puntual sobre la preparación profesional de los estudiantes en la recta final del programa formal de licenciatura en la medicina veterinaria y la producción animal. Se ha reconocido que el supervisor profesional experto tiene muy claros los procesos clínicos y de producción animal, además de identificar los momentos de su intervención para observar, participar y evaluar, y de esa manera, hacer ver a los estudiantes el momento en que pueden realizar tareas sin supervisión directa, a tal grado que también les confieren la toma de decisiones en sus procedimientos (Sebok-Syer et al., 2018), (Dawson et al., 2013).

En medicina veterinaria se tiene encuestas de opinión respecto de los niveles de participación y de responsabilidad conferida en base a la confianza lograda por parte del supervisor, esto, tanto en el área médica de las pequeñas especies, de igual manera se tiene una aproximación a las competencias del médico veterinario zootecnista sobre la base de los niveles de responsabilidad en la estadía profesionalizante desarrollada en bovinos productores de leche, de carne y en la prácticas profesionales comunes en equinos. Sin embargo, no se tiene un estudio sobre lo que opinan los estudiantes respecto del papel que juegan los supervisores profesionales en todos los sentidos de la relación laboral para el aprendizaje y desarrollo de las habilidades clínicas y de producción animal que se ejercen en el lugar de trabajo contextualizado.

Se cuenta con marcos de referencia al respecto de lo que pasa en esa relación alumno supervisor profesional en otras profesiones de la salud, sin embargo, faltan aportaciones de lo que pasa en la estadía profesionalizante de educación veterinaria dentro de un marco de escenarios reales de la profesión y de esa manera tener datos e información para continuar innovando hacia un aprendizaje significativo de la medicina veterinaria y zootecnia. La formación médica veterinaria tiene varias características únicas que justifican una mayor investigación en este contexto de evaluación, incluido el hecho de que se estudian múltiples especies. El propósito de este trabajo fue explorar la opinión que tienen los estudiantes de sus respectivos supervisores profesionales, tanto externos (del lugar de trabajo), como los internos (institucionales), que contribuyeron de manera relevante para el desarrollo y ejecución de las competencias profesionales una vez graduados.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se diseñó un cuestionario en línea que fue aplicado por la empresa Survey Monkey.com. Al mismo, tuvieron acceso los estudiantes que se encontraban desarrollando el programa curricular de Estadía Profesional de la Unidad Académica de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Las preguntas incluyeron todos los aspectos que el estudiante enfrenta para ejecutar dicho programa. El instrumento también incluyó preguntas relacionadas con otros aspectos que no se contemplan en el presente trabajo. Los datos que aquí se muestran corresponden a un promedio de 130 estudiantes que culminaron la Estadía Profesional 1 y 2. EL Instrumento contempló preguntas de opción múltiple, de opción única y preguntas con niveles 1 al 5 en la escala de Likert, con el significado correspondiente: 1 = muy mal, 2 = mal, 3 = regular, 4 = bien y 5 = muy bien

RESULTADOS

En la figura 1, se muestra la preferencia profesional de los estudiantes del noveno y décimo semestre quienes seleccionaron a las pequeñas especies superando casi en un 100% a la especie y animal más cercana en sus prioridades, como lo fue bovinos de leche. En la misma figura se presenta a la salud animal como el área del conocimiento que tendría mayor aplicación durante la ejecución de la estancia profesionalizante. La figura 2 da cuenta de los valores y actitudes que más aplicaron y/o desarrollaron en su relación con sus supervisores y demás compañeros profesionales. La lista de valores y actitudes representa de alguna manera parte de las políticas de servicio y ética profesional con que se presenta el lugar de trabajo ante la sociedad. Destaca la opinión de los alumnos encuestados con respecto la responsabilidad (99.1%), la participación (96.3%), el respeto (93.5%), el trabajo en equipo (92.6%), la honestidad (91.7%) y la capacidad de resolver problemas (90.7%). Por el contrario, la conmiseración está representada con un 23 % y la individualidad con un 46.3% de los estudiantes encuestados.

Figura 1

Especies y área del conocimiento que fueron prioridad en la selección de la estadía profesionalizante por estudiantes de UAMVZ-UAZ

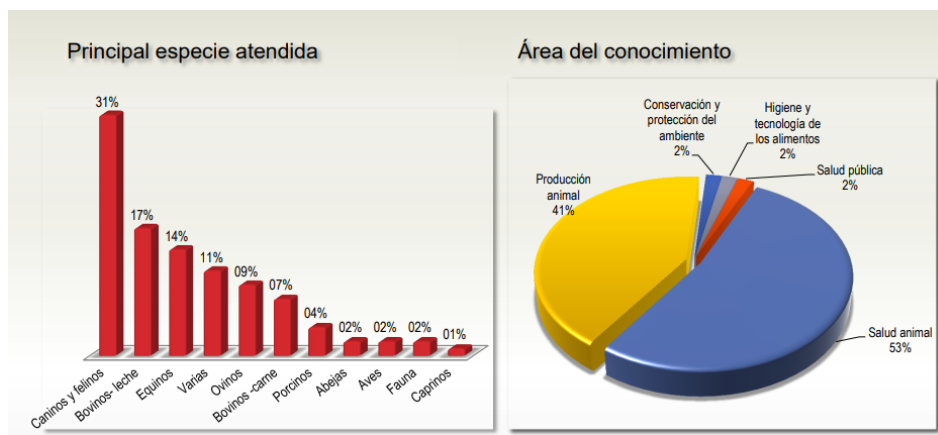


Figura 2

Actitudes y valores desarrollados y aplicados durante la estadía profesionalizante

Actitudes y los valores aplicados durante la estadía	%
Actitud crítica científica y reflexiva	75.9
Capacidad de resolver problemas	90.7
Honestidad	91.7
Respeto	93.5
Conmiseración	23.1
Responsabilidad	99.1
Puntualidad	87.0
Honradez	88.9
Congruencia	53.7
Humildad	85.2
Participación	96.3
Individualidad	46.3
Trabajo en equipo	92.6
Tolerancia	79.6
Comprensión	73.1

Con respecto a la opinión que merecieron los asesores o supervisores externos e interno por parte de los estudiantes que culminaron su estadía profesionalizante, y que es motivo principal del presente estudio; los supervisores tuvieron una buena aceptación, tomando en cuenta la suma de los valores 4 (bien) y 5 (muy bien) en la escala de Likert. Las figuras 3 y 4, dan cuenta al respecto sobre las acciones relacionadas con el rol del supervisor experto en aspectos que

propiciaron un buen aprendizaje y aproximación al desarrollo de las competencias del veterinario como aparece en las preguntas que se ubican en la columna de la parte izquierda de la figura. La suma de las respuestas de opinión correspondientes a los valores 4 y 5 de la escala de Likert de las imágenes No. 3 y 4, se ubican alrededor del 81.5 % favorable a la actividad del supervisor externo, contra un 76.6 % para el supervisor interno, ambos de la estadía profesionalizante.

Figura 3

Respuestas de opinión de los estudiantes en relación al supervisor profesional experto del centro receptor durante la estadía profesionalizante

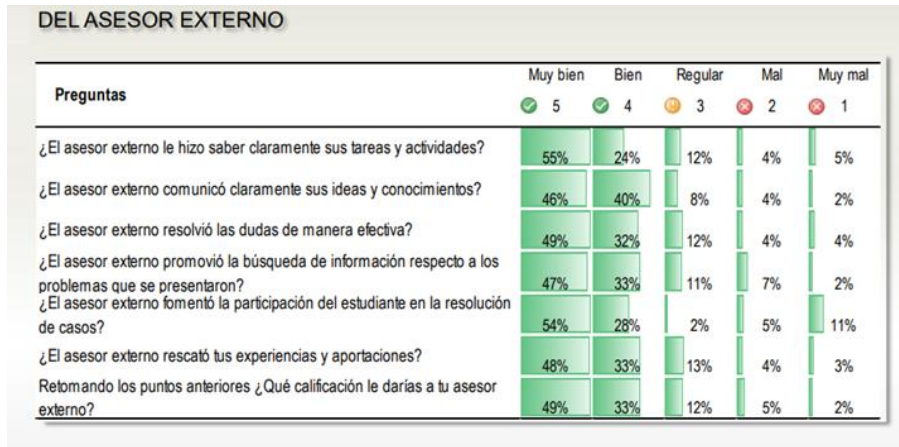
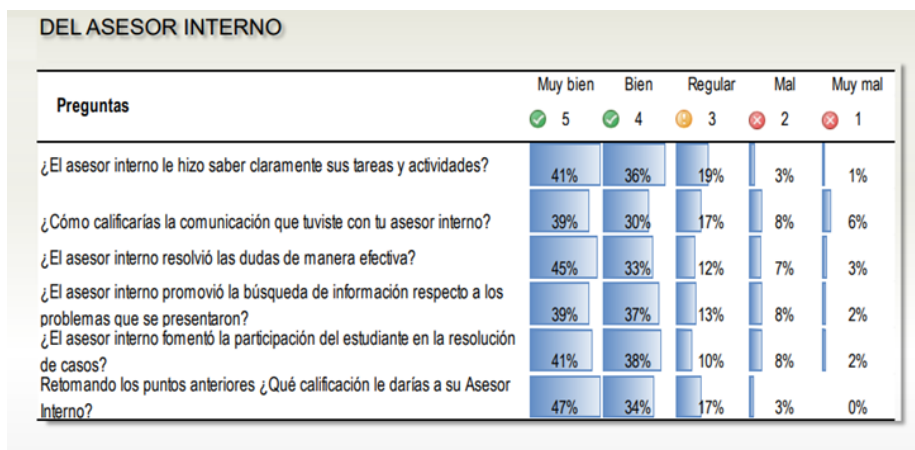


Figura 4

Respuestas de opinión de los estudiantes en relación al supervisor profesional experto institucional durante la estadía profesionalizante



En relación a la organización del programa de estadías profesionales, se tiene un referente aceptable en la suma de los dos valores máximos de la escala de Likert como se observa en la figura No. 5. El promedio de respuesta de opinión de los estudiantes encuestados arroja un 79.75 % en favor de la organización del programa curricular de estadías. En cuanto a las expectativas (figura 6) de los estudiantes respecto del aprendizaje y desarrollo profesional de la estadía, aplicando la misma fórmula sumatoria de los dos valores máximos de la escala de Likert, este elemento evaluado también obtuvo una opinión favorable de los estudiantes con un 79.75%

Figura 5

Respuestas de opinión de los estudiantes con respecto a la organización programa de estadía profesionalizante

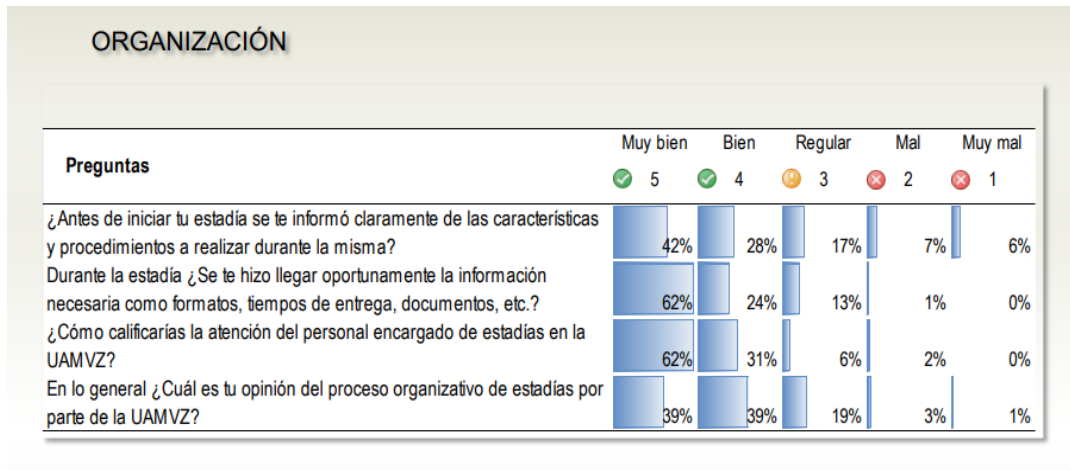
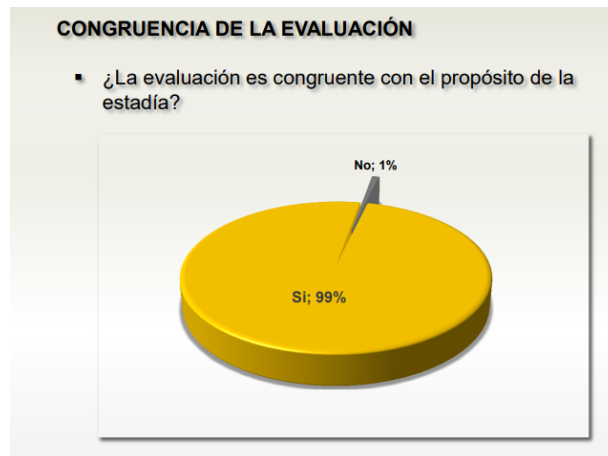


Figura 6

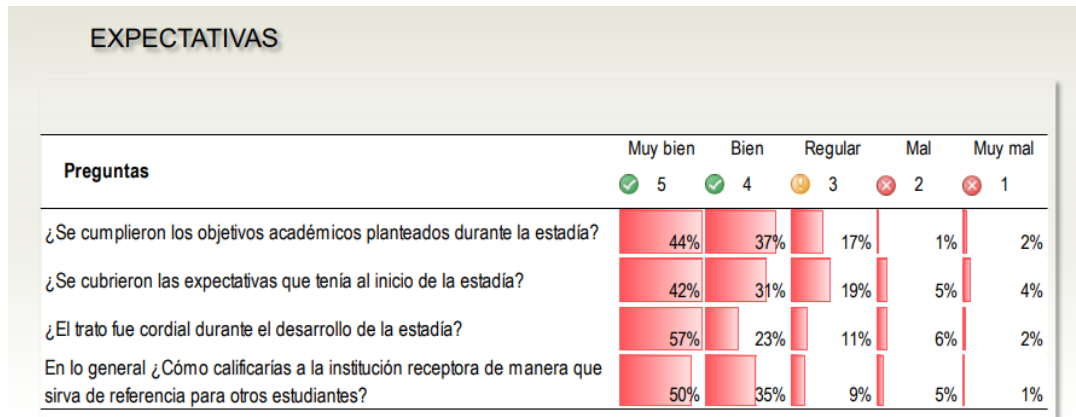
Respuestas de opinión de los estudiantes con respecto al programa de estadía profesionalizante



Finalmente, como lo muestra la figura 7 el 99 % de los estudiantes consideraron una gran congruencia con respecto a la evaluación integral del programa de la estadía profesionalizante incluyendo, la especie, el área del conocimiento, la organización y las expectativas.

Figura 7

Respuestas de opinión de los estudiantes en relación a la evaluación integral del programa de estadía profesionalizante



DISCUSIÓN

La evaluación de la estadía profesionalizante, en este caso el aprendizaje logrado en el lugar de trabajo, está enfocada a establecer un juicio del supervisor profesional. Se utiliza para predecir cómo actuarán los futuros profesionistas de la medicina veterinaria, en función al desempeño y responsabilidad conferidos (DeKruyf & Pehrsson, 2011),(Ten Cate et al., 2016). Se tiene información de lo que representa el aprendizaje de cualquier disciplina de la salud a través de la ejecución de tareas comprendidas en las unidades de trabajo de los centros receptores, y que ayuda a mejorar la evaluación del alumno como parte de la educación basada en competencias una vez que logra escalar el máximo desempeño con el nivel de responsabilidad encomendada para toma de decisiones propias ante la confianza conferida por el supervisor (Ten Cate et al., 2016).

Generalmente, en estas modalidades innovadoras de la educación centradas en el perfeccionamiento de las competencias de los estudiantes, el supervisor experto es reconocido por su experiencia en la práctica, y no tienen relación laboral alguna con la institución que otorga los grados. De esta manera, los asesores o supervisores externos no participan en la formulación de los cambios curriculares sobre la base de la retroalimentación que expresan los estudiantes que culminan el programa de estadía. Sin embargo, sus juicios de evaluación representan un enorme valor para los estudiantes y para las instituciones educativas de donde provienen. Es una parte importante que va quedado pendiente para este tipo de estudios, ya que el aprendizaje en los centros de trabajo donde se desarrolla la estadía es considerado como una caja negra, pues los objetivos del centro receptor no son los mismos establecidos en las facultades que imparte la carrera (van der Zwet et al., 2010), sin embargo, se logra un aprendizaje más significativo que el del escenario académico de la aulas, laboratorios y áreas de producción animal. Es por eso que toma demasiada relevancia el papel que juega el supervisor de la práctica profesional contextualizada (Falender, 2014). Los evaluadores que tradicionalmente reciben estudiantes para la formación in situ del lugar de trabajo han generado también una gran experiencia de conducción para lograr de manera efectiva integrar a los estudiantes a los procesos tratando de eliminar los miedos con los que arriban los estos (van der Zwet et al., 2010). Dichos temores están más relacionados con lo desconocido y la posible ausencia de un conocimiento previo y sólido para hacer frente a los retos del contexto real. Es por eso que los estudiantes emiten una

buena y muy buena opinión con respecto al trato, la orientación, conocimiento y habilidades que posee en ese momento y lo que demanda la casuística clínica y productiva de las áreas elegidas por el alumno, anticipando la posibilidad de una calificación inicial baja la cual va mejorando en la escala de confianza (van der Zwet et al., 2010). Una parte que sigue estática en el modelo de aprendizaje de la estadía, es el temor que guarda el estudiante ante el desconocimiento de la calificación del programa la cual es emitida hasta culminar el programa de perfeccionamiento, lo que supone es producto de un juicio sumario de lo observado por el supervisor 34 b. Sin embargo, es también de suponer al respecto lo que se genera en el alumno cuando logra escalar el top de la confianza del supervisor; es decir cuando logra la independencia para gestionar y administrar los procedimientos básicos del hospital, la clínica, o los sistemas de producción animal (van der Zwet et al., 2010).

Nuestros resultados sugieren que el supervisor profesional experto y externo tiene una buena aceptación de los estudiantes en estadía profesionalizante, ya que la suma de los niveles “Bien y Muy bien” en la escala de Likert y que se muestra en las imágenes, arrojan un porcentaje por encima del 80 %, lo que nos indica la importancia y consideración que tiene el alumno para quien le permitió construir una muy buena parte del perfil profesional como veterinario. Los resultados de este estudio coinciden con lo informado por otros, en el sentido de que el juicio de evaluación hacia el supervisor emitido por los alumnos encuestados son también las anclas de encomienda para la retroalimentación curricular en bien del programa de estadía profesionalizante y de los alumnos (Falender, 2014).

Se entiende que hay una gran comunicación entre los estudiantes en estadía profesionalizante y su supervisor, se establece un alto nivel de confianza, un fuerte vínculo una alianza entre ambos para generar aprendizaje de calidad sobre los resultados de sus acciones, eso representa una retroalimentación continua (Norman, 2019). La comunicación que se establece entre ambos actores (supervisor experto-estudiante), es indispensable para convenir y consensuar, para lograr avanzar del nivel de aprendiz a un nivel avanzado intermedio hasta lograr la cima de un senior. Desde la perspectiva de esta relación no existen patrones que marquen el momento en que cierta actividad profesional es dominada por el aprendiz; es el criterio objetivo y subjetivo quien marca la pauta del progreso. Obviamente, el estudiante va construyendo su propia escala de valores en cuanto al dominio de una competencia, esto hace posible una confrontación de criterios en un sentido muy profesional, pues el estudiante siempre tratará de buscar el reconocimiento de supervisor, ya que es una situación que siempre estará en la prospectiva del estudiante, mientras que en la perspectiva del supervisor siempre estarán los estudiantes a quienes debe prestarle mayor atención, o a quien brindarle espacios de atención especial.

CONCLUSIONES

Los juicios de opinión aquí vertidos por los estudiantes con el porcentaje de aceptación del supervisor experto de la estadía profesionalizante en el centro de receptor extra aula, suponen un ambiente de aprendizaje centrado en el estudiante sobre la base del servicio médico y la producción animal. Los resultados pueden interpretarse en el sentido de que los lugares de trabajo o centros receptores de estudiantes y los supervisores expertos generaron un ambiente y un espacio propicio para el aprendizaje. Los resultados nos arrojan datos que hacen posible afirmar la importancia que tiene el supervisor en este tipo de modelos educativos en el que quienes más los reconocen son los estudiantes, ya ellos estuvieron cuan diamante pulido por el joyero,

Los resultados generados de las acciones clínicas y de producción representan la esencia del avance profesional, además de los avances institucionales que se logra con la rendición de cuentas del estudiante mediante la presentación formal de los seminarios, el reporte formal del

supervisor experto, las encuestas expreso y los informes mensuales que son evaluados por asesor interno; esto, finalmente representan el conjunto de evidencia del dominio de las competencias clínicas

El trabajo futuro evaluará las respuestas del supervisor de una forma más estructurada, relacionando su experiencia con la enseñanza y la evaluación de los estudiantes, y poder comparar las opiniones y calificaciones del asesor interno con la puntuación de supervisor profesional externo. El encuentro entre asesores internos con supervisores externos daría mayor actividad dirigida a una alineación de contenidos curriculares. Este tipo de experiencias con supervisores externos de estudiantes ha estado ausente en la educación veterinaria o bien, no ha interesado (Norman, 2019).

Como se ha expresado párrafos arriba, las limitaciones de nuestro estudio incluyen el que solamente se encuestó a los estudiantes que culminaron su programa de estadía en el área clínica y en la de producción animal. Una buena aportación para un siguiente trabajo será un encuentro entre supervisores externos e internos, pues se estará debatiendo entre quienes promueven el conocimiento y quienes construyen el aprendizaje.

REFERENCIAS

Bok, H., de Jong, L., O'Neill, T., Maxey, C., & Hecker, K. (2018). Validity evidence for programmatic assessment in competency-based education. *Perspectives on Medical Education*, 7. doi: 10.1007/s40037-018-0481-2

Bok, H., Teunissen, P., Favier, R., Rietbroek, N., Theyse, L., Brommer, H., . . . Jaarsma, D. (2013). Programmatic assessment of competency-based workplace learning: When theory meets practice. *BMC medical education*, 13, 123. doi: 10.1186/1472-6920-13-123

Dawson, M., Phillips, B., & Leggat, S. (2013). Clinical supervision for allied health professionals: a systematic review. *J Allied Health*, 42(2), 65-73.

DeKruyf, L., & Pehrsson, D.-E. (2011). School Counseling Site Supervisor Training: An Exploratory Study. *Counselor Education and Supervision*, 50. doi: 10.1002/j.1556-6978.2011.tb01918.x

Falender, C. (2014). Clinical supervision in a competency-based era. *South African Journal of Psychology*, 44, 6-17. doi: 10.1177/0081246313516260

Hauer, K. E., ten Cate, O., Boscardin, C., Irby, D. M., Iobst, W., & O'Sullivan, P. S. (2014). Understanding trust as an essential element of trainee supervision and learning in the workplace. *Advances in Health Sciences Education*, 19(3), 435-456. doi: 10.1007/s10459-013-9474-4

Kennedy, T. J., Regehr, G., Baker, G. R., & Lingard, L. A. (2005). Progressive independence in clinical training: a tradition worth defending? *Acad Med*, 80(10 Suppl), S106-111. doi: 10.1097/00001888-200510001-00028

Molgaard, L. K., Chaney, K. P., Bok, H. G. J., Read, E. K., Hodgson, J. L., Salisbury, S. K., . . . Matthew, S. M. (2019). Development of core entrustable professional activities linked to a competency-based veterinary education framework. *Medical Teacher*, 41(12), 1404-1410. doi: 10.1080/0142159X.2019.1643834

Molgaard, L. K., Hodgson, J. L., Bok, H. G. J., Chaney, K. P., Ilkiw, J. E., & Matthew, S. M. (2018). AAVMC working group on competency-based veterinary education: part 2—entrustable professional activities [Internet]. Washington (DC): American Association of Veterinary Medical Colleges.

Norman, E. J. (2019). Assessing veterinary students using in-training evaluation scores: what is being assessed? *Vet Rec*, 184(18), 557. doi: 10.1136/vr.105033

Schuwirth, L., & Van der Vleuten, C. (2011). Programmatic assessment: From assessment of learning to assessment for learning. *Medical Teacher*, 33, 478-485. doi: 10.3109/0142159X.2011.565828

Schuwirth, L. W. T., & van der Vleuten, C. P. M. (2011). Programmatic assessment: From assessment of learning to assessment for learning. *Medical Teacher*, 33, 478 - 485.

Sebok-Syer, S., Chahine, S., Watling, C., Goldszmidt, m., Cristancho, s., & Lingard, L. (2018). Considering the interdependence of clinical performance: implications for assessment and entrustment. *Med Educ*, 52(9), 970-980 doi: doi.org/10.1111/medu.13588


Shorey, S., Lau, T. C., Lau, S. T., & Ang, E. (2019). Entrustable professional activities in health care education: a scoping review. *Med Educ*, 53(8), 766-777. doi: 10.1111/medu.13879

Stevenson, C., Baas, M., & van der Maas, H. (2021). A Minimal Theory of Creative Ability. *Journal of Intelligence*, 9(1), 9.

Ten Cate, O. (2005). Entrustability of professional activities and competency-based training. *Medical Education*, 39(12), 1176-1177.

Ten Cate, O., Hart, D., Ankel, F., Busari, J., Englander, R., Glasgow, N., . . . Wycliffe-Jones, K. (2016). Entrustment Decision Making in Clinical Training. *Acad Med*, 91(2), 191-198. doi: 10.1097/acm.0000000000001044

Van der Zwet, J., Hanssen, V. G., Zwietering, P. J., Muijtjens, A. M., Van der Vleuten, C. P., Metsemakers, J. F., & Scherpbier, A. J. (2010). Workplace learning in general practice: supervision, patient mix and independence emerge from the black box once again. *Med Teach*, 32(7), e294-299. doi: 10.3109/0142159x.2010.489128

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .